

# EL INTERÉS DE DOS CANDELARIEROS POR EL MOVIMIENTO CONTINUO EN EL SIGLO XIX: DON JUAN ANTONIO LANZARÁN GONZÁLEZ Y DON JUAN DE BAUTE SANTOS Y NÚÑEZ

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

A mediados del siglo XIX se revitalizó el viejo problema del movimiento perpetuo, surgiendo numerosas personas que se obsesionaron con el mismo hasta creer que habían encontrado la solución, pues los éxitos y anuncios de unos movieron la imaginación de otros. Resulta curioso que en Canarias fuesen dos candelarieros los que dedicaran parte de su vida, neuronas y recursos económicos a poner en funcionamiento sendas máquinas de movimiento continuo, ambos con un resultado con más expectativas que resultados, por una clara falta de medios, aunque siempre captaron la atención del público y la prensa de la época.



Candelaria pueblo natal de los inventores don Juan Antonio Lanzarán González y don Juan de Baute Santos y Núñez.

## EL SACERDOTE DON JUAN ANTONIO LANZARÁN GONZÁLEZ

Uno de los que dedicaron sus esfuerzos a descubrir el movimiento continuo fue el curioso presbítero candelariero don Juan Antonio Lanzarán, quien estuvo varios años trabajando en una máquina de este tipo, por lo menos entre 1859 y 1863.

*Don Juan Antonio Lanzarán González* nació en Candelaria en 1804, siendo hijo de don Antonio Lanzarán Capitán, natural de la ciudad de Andújar en Jaén, y doña Jacinta Gerónima González Alonso, que lo era de la citada localidad tinerfeña. Fue un peculiar sacerdote, que profesó como dominico en el Convento Real de Candelaria; luego estuvo destinado en el Convento y Colegio de Santo Domingo de La Laguna, donde ejerció como maestro de la escuela de niños; y, posteriormente, pasó al Convento dominico de Las Palmas

de Gran Canaria. Tras la excomunión, abandonó la Orden de Predicadores y se secularizó, siendo destinado a la villa de Santiago y luego a Santa Cruz de Tenerife, donde ya permanecería el resto de su vida. En la capital de la isla fundó familia y tuvo varios hijos que nunca ocultó, pues para mantenerlos hasta puso un puesto en el mercado, actitud que le costó severas sanciones y su automarginación del clero tinerfeño del siglo XIX, pero supo ser consecuente con sus ideas hasta el final de sus días. Por dicho motivo solo recibió la licencia de celebrar misa, que pudo ejercer en las iglesias de Santa Cruz, aunque siempre subordinado a sus párrocos beneficiados; además, fue nombrado capellán del cementerio de San Rafael y San Roque. Con motivo de la epidemia de fiebre amarilla que azotó dicha capital desarrolló una destacada labor humanitaria, que mereció la Cruz de tercera clase de la Orden Civil de Beneficencia. Además, se ganó el aprecio de la sociedad tinerfeña por su cultura e inteligencia, que demostró con varias ideas e inventos muy adelantados para su época, tanto en la faceta musical como en el movimiento continuo, tan de moda por entonces. Falleció en la capital tinerfeña en 1883.<sup>1</sup>

El periódico tinerfeño “*El Guanche*”, en su edición del 5 de diciembre de 1859, ya se hacía eco de la máquina de movimiento continuo que don Juan Antonio estaba construyendo y de su ingenioso autor:

Hemos oído decir a varias personas, que el presbítero D. Juan Lanzarán, vecino de esta capital, está construyendo una máquina con el fin de descubrir el movimiento continuo. Nada podemos decir de dicha máquina porque no la hemos visto; y aunque la empresa nos parece difícil de llevarse a cabo, deseamos a su inventor un feliz éxito.<sup>2</sup>

Dos años y medio después, el 10 de junio de 1862, el mismo periódico insertaba un anuncio de nuestro biografiado, en el que se ofrecía a presentar al público el diseño de la máquina que había inventado:

*D. Juan Antonio Lanzarán Gonzalez, vecino de esta Ciudad, presentará á todo el que guste, el diseño de una máquina compuesta de una sola rueda con su eje, la que por mas que gire, tiene constantemente en el lado derecho cosa de seiscientos quintales mas que el lado izquierdo.*<sup>3</sup>

El 18 de julio inmediato, el presbítero Lanzarán declaraba en “*El Guanche*” que ya había descubierto el movimiento perpetuo, pero no sin cierta dosis de prepotencia al descalificar a los críticos:

El presbítero D. Juan Antonio Lanzaran Gonzalez, vecino de esta ciudad, nos ha entregado el siguiente escrito:

D. Juan Antonio Lanzarán Gonzalez, cree estar ya descubierto el movimiento llamado continuo. Con todo por mas que ha asegurado que el lado derecho de la rueda que ha inventado para poderlo efectuar, contiene un número considerable de quintales mas que el lado izquierdo, hay algunos que insisten en negar pueda encontrarse tal movimiento, fundados en que la fuerza de la atmósfera y el roce no pueden ser vencidos por cualquier número de pesos.

Ciertamente hay cosas que no es muy fácil oirlas sin que se exalte el genio mas apacible. Dispensen por lo tanto les diga que harán muy bien en no volver á proferir las tales razones, por que son falsas y mal entendidas. Además deben advertir que su voto no puede ser muy decisivo, pues ni por medio de los libros han estudiado los muchos arcanos

---

<sup>1</sup> Su biografía puede consultarse en este mismo blog: “*Personajes del Sur (Candelaria): Don Juan Antonio Lanzarán González (1804-1883), singular sacerdote dominico excomunado, maestro, capellán del cementerio de Santa Cruz de Tenerife, inventor y padre de familia*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 2 de mayo de 2014 [Actualizado el 19 de julio de 2021].

<sup>2</sup> *El Guanche*, 5 de diciembre de 1859.

<sup>3</sup> “Gacetilla”. *El Guanche*, 10 de junio de 1862 (pág. 4).

que encierra la ciencia llamada *continua moción*, ni podido observarlos ni penetrarlos por medio de los ensayos, supuesto que han evitado ejercitarse en ellos, siguiendo la opinión general, que los ha mirado como superfluos.<sup>4</sup>

Este hecho también fue recogido por el historiador don Alejandro Cioranescu, en su conocida *Historia de Santa Cruz de Tenerife*, del siguiente modo:

Don Juan Antonio Lanzarán González, presbítero, vecino de Santa Cruz, declaraba en 1862 que él sí había descubierto el movimiento perpetuo. Nada más fácil, además: «el lado derecho de la rueda que ha inventado para poderlo efectuar contiene un número considerable de quintales más que el lado izquierdo». Algunos hijos de vecinos no se dejaron convencer por tanta petulancia. Los que critican el invento, contestaba el autor «harán muy bien en no volver a proferir las tales razones, porque son falsas y mal entendidas» y porque los que hablaban así no habían estudiado como él «los muchos arcanos que encierra la ciencia llamada *continua moción*».<sup>5</sup>

Meses más tarde, el 25 de febrero de 1863, el editorialista del *Eco del Comercio* destacaba la prueba que iba a hacer otro vecino de Candelaria, del que nos ocuparemos luego, de impulsar un barco por una máquina de movimiento continuo, lo que aprovechaba para mostrar sus dudas sobre el invento de este sacerdote, por no haberse atrevido a presentarlo al público:

Mucho nos alegraríamos de que el presbítero D. Juan Antonio Lanzarán Gonzalez presentase también el fruto de sus vigilias sobre el trabajo que ha hecho encaminado al mismo fin, y que tiene anunciado hace mucho tiempo.

No querrá exponerse el Sr. Lanzarán á un desengaño por haber considerado que es imposible lo que pretende?<sup>6</sup>

Ante las dudas vertidas, nuestro biografiado respondió a dicha editorial mediante una carta, que fue inserta el 25 de marzo inmediato en el mismo periódico, como adelantaba su director en una nota:

Tenemos el gusto de insertar en otro lugar la carta con que nos ha favorecido el Sr D. Juan Antonio Lanzarán y Gonzalez con motivo del suelto que publicamos en el núm. 1096, relativo á la máquina que hace tiempo tiene anunciada.

Por nuestra parte sentimos no poder contribuir á que el apreciable presbítero Lanzarán, dé cima á su pensamiento; y tanto mas, cuanto que le hemos oído decir que habiendo una persona que ponga á su disposición la corta suma de cien duros, puede presentar al público, como lo hizo Baute, su máquina de movimiento continuo.<sup>7</sup>

La mencionada carta del sacerdote inventor agradecía los buenos deseos del director del periódico, nos imaginamos que con cierta dosis de ironía, pues no creemos que le cayesen bien las dudas planteadas por dicho periodista, y argumentaba en su defensa la falta de recursos económicos, que sin duda era real si se conoce en detalle su biografía, la cual le había impedido presentar ante el público tanto dicha máquina como otros inventos de igual consideración:

Sr. *Director* del ECO DEL COMERCIO.

Muy Sr. mió: respondiendo á lo que en 25 de Febrero próximo pasado me dice V. en su apreciable periódico, debo decirle que la causa de no salir yo con mi máquina de

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, 18 de julio de 1862 (pág. 4).

<sup>5</sup> Alejandro CIORANESCU (1998). *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. 2ª edición, tomo IV, pág. 414. Reproducido por Juan Arencibia. "Paisaje canario / Máquina del movimiento perpetuo". *Diario de Avisos*, domingo 11 de enero de 2004 (pág. 4).

<sup>6</sup> "Crónica del país". *Eco de Comercio*, 25 de febrero de 1863 (pág. 2).

<sup>7</sup> "Crónica del país". *Eco del Comercio*, miércoles 25 de marzo de 1863 (pág. 2).

movimiento, a pesar de hacer tanto tiempo que lo tengo anunciado, no ha sido el que me haya desengañado de su imposibilidad sino la falta de recursos; causa por la cual no he podido publicar algunas otras cosas de no menos consideración.

Me es muy sensible no poder dejar cumplidos los buenos deseos que V. manifiesta por la realización de dicho mi movimiento; y vea V. si en alguna otra cosa puede complacerle este su affmo. Amigo,

Juan Antonio Lanzarán Gonzalez.<sup>8</sup>

Esta es la última referencia que, por ahora, hemos localizado sobre la faceta inventora de este curioso sacerdote candelariero.



Santa Cruz de Tenerife, donde vivió don Juan Antonio Lanzarán y don Juan de Baute Santos expuso su máquina de movimiento continuo.

### **DON JUAN DE BAUTE SANTOS Y NÚÑEZ**

Simultáneamente, otro paisano de Lanzarán también dedicaba sus desvelos a este invento, *don Juan Baute Santos y Núñez*, nacido en Candelaria en 1821 e hijo de don José de Baute Santos y Pérez<sup>9</sup> y doña María de las Mercedes Núñez de Barrios. En las numerosas referencias periodísticas se le mencionaría indistintamente como “*Juan Baute Santos*”, “*Juan Baute Núñez*” e, incluso como “*Juan Pérez Baute*” o “*Enrique de Baute*”. Probablemente era carpintero de profesión y lo cierto fue que hacia 1848, a los 27 años de edad, comenzó a trabajar en la construcción de una máquina de movimiento continuo, a la que dedicó el resto de su vida y la mayor parte de sus bienes, tanto en Tenerife como en Cuba.

En junio de 1861, el Sr. Baute pretendía mostrar su máquina al gobernador civil de la provincia, pues ya la tenía bastante avanzada, tal como recogió *El Guanche*:

---

<sup>8</sup> Juan Antonio Lanzarán González. “Remitido”. *Eco del Comercio*, 25 de marzo de 1863 (pág. 3).

<sup>9</sup> *Don José de Baute Santos y Pérez* (1778-1835), miembro de una destacada familia local, fue cabo 1º de las Milicias de Artillería retirado con fuero, regidor y síndico personero del Ayuntamiento, guarda-almacén de Artillería en Candelaria, labrador y tabernero [[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 30 de abril de 2015]. Otros dos hijos suyos fueron: *don Vicente de Baute y Núñez* (1814-?), artillero miliciano, perito repartidor de contribuciones y juez de paz suplente de Candelaria, y *don José de Baute y Núñez* (1829-1881), quien al igual que su padre fue cabo 1º de Artillería y guarda-almacén de Artillería en la Marina de Candelaria.

Tenemos entendido que el autor de la *máquina del movimiento continuo* que reside en Candelaria, ha elevado ó trata de elevar al Exmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia una esposicion solicitando que á su presencia y la de los peritos que crea conveniente nombrar, se practique un experimento, con el fin de que se instruya el oportuno espediente en el que conste lo que resulte de esta prueba, y se dé cuenta al Gobierno de S. M.

Si efectivamente existe dicha máquina y si el experimento dá resultados satisfactorios, grande, muy grande será la revolución que este descubrimiento producirá en el mundo industrial, por los adelantos y las cuantiosas economías que reportaría su aplicación, como fuerza motriz.

No queremos entregarnos à esperanzas que podrán quedar desvanecidas..... pero no podemos dejar de abrigar por un momento la idea del papel que las Canarias y en particular esta isla de Tenerife, podrían representar en el progreso é ilustración de la Sociedad, hoy que son desconocidas completamente en el mundo industrioso, en el mundo de los descubrimientos que empujan al hombre à su bienestar y civilizacion.<sup>10</sup>

El 6 de agosto de dicho año, el mismo periódico dedicó su primera página a este invento, relatando extensamente la presentación del mismo en Santa Cruz de Tenerife, en presencia del gobernador civil, así como el apoyo mostrado al mismo por dicha autoridad y las esperanzas que albergaba el editorialista de *El Guanche* en que se consiguiese dicho objetivo:

No crean nuestros lectores al ver el epígrafe que precede, que vamos hoy a ocuparnos con estension de uno de los inventos que la ciencia económica y el adelanto de la industria, están reclamando con urgencia, y á cuya mejora han consagrado su, vida y su fortuna, sin resultado hasta ahora favorable, varios individuos que a fuerza de desvelos, han poseído y poseen profundos conocimientos sobre todos los ramos del saber humano.

El *movimiento continuo* es todavía un problema en pos de cuya importante solución, corre incansable la inteligencia del hombre, esa inteligencia que ha llegado á escalar el firmamento y sorprendido los arcanos que se creian vedados á la comprensión mundana; que ha penetrado en las entrañas de la tierra, arrancándole sus escondidas y variadas riquezas; que ha atravesado el férvido Oceano, apoderándose de los tesoros que guardara en su lecho ó bañara con sus olas; que fuerte y poderosa con la esencia inmortal que enaltece y alienta su ser, domina los elementos y las tempestades y se eleva victoriosa a la esfera en donde las generaciones pasadas vieran trazado por la mano de la Providencia, el *non plus ultra* del saber humano.

Profanos además à los conocimientos mecánicos, sin haber hecho los particulares estudios que requieren las matemáticas y la física para poder tratar con profundidad de la máquina de nuestro paisano D. Juan Baute Santos, con el objeto de producir dicho movimiento; mal podríamos emitir nuestra pobre opinión sobre el particular que preocupa la atencion del público inteligente Y tocamos este asunto por que creemos deber hacerlo, y por que hemos contraido un compromiso con nuestros suscritores desde el momento en que en nuestros números 213 y 221 hemos tratado, (*solos* en el recinto de la prensa Canaria), una cuestión cuyo resultado, á ser satisfactorio, produciría una asombrosa revolución en el mundo industrial, por los adelantos y las cuantiosas economías que reportaria su aplicacion como fuerza motriz. Por lo tanto, hoy nos concretaremos á dar cuenta del resultado que, á presencia del Exmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia y de las demás personas facultativas, convocadas al efecto por dicha Autoridad, ha tenido el ensayo y exámen del aparato hecho por el Sr. Baute.

El Ingeniero Gefe de la Provincia, á quien parece se pidió informe à consecuencia de la solicitud presentada por el interesado de que nos ocupamos en nuestro número 213,

---

<sup>10</sup> "Sección local". *El Guanche*, 21 de junio de 1861 (pág. 2).

se nos asegura ha emitido su dictamen facultativo manifestando, entre otras cosas, que no podia menos de llamar su atención la ingeniosa estructura de aquel aparato construido toscamente con maderas, circunstancia por la cual debía mirarse con aprecio. En su consecuencia la Autoridad Civil determinó que el interesado presentase la explicación demostrativa de su máquina, y el Sr. Baute, cumpliendo esta disposición, pasó á manos de S. E. la explicación del aparato, adjuntándole tres diseños del mismo.

La máquina en cuestión ha estado algunos días de manifiesto, durante los cuales la parte inteligente del público la ha visto y estudiado, principalmente la comisión indicada presidida por el Exmo. Sr. Gobernador, habiendo sido examinada detenidamente por las personas autorizadas que la formaban y oídas con satisfacción las explicaciones y demostraciones hechas por el inventor, á pesar de que el aparato no pudo funcionar por sí solo, á causa de su tosca construcción y del imperfecto modo con que estaba colocado.

El resultado del examen y de las demostraciones presentadas por el Sr. Baute, ha sido favorable. La Autoridad Civil de la Provincia, ha pasado al Ministerio de Fomento las exposiciones del Sr. Baute, el informe del Ingeniero Jefe de la Provincia, la explicación demostrativa del aparato y sus tres diseños y todos los demás documentos sobre tan interesante particular; solicitando de S. M., bajo cuya protección deposita su invento el Sr. Baute, se dignen facilitarle los recursos indispensables para terminar y llevar á cabo su obra de una manera perfecta. Creemos que el Gobierno español no mirará con indiferencia esta petición, que lleva en sí un sello de justicia; su protección quizás podrá conducirnos a un resultado satisfactorio, premiando á la vez al genio que mora oscurecido entre las clases más pobres de nuestra sociedad. Y Si esto no se consigue, creemos que el País debe apoyar los trabajos del Sr. Baute, hasta que la experiencia venga á demostrarnos la imposibilidad de realizar un pensamiento que constante, fijo y eterno, hace muchos años siente germinar en su cerebro.

El Sr. Baute con su inteligencia y fuerza de voluntad, ha venido salvando los grandes inconvenientes que su escasa ilustración, su falta de estudios y conocimientos, le presentaran á cada instante. Firme en su idea, dominado por su pensamiento, retirado en el miserable pueblo de su naturaleza, entregado a sí mismo, ha consagrado todas las horas del día y de la noche al trabajo de su gran obra, deshaciendo ahora lo que momentos antes había hecho, y bajo la luz de otra nueva idea, ha continuado infatigable, constante, consagrando muchos años de su existencia y toda su fortuna, á la realización de su pensamiento; arrostrando á veces con frente erguida la risa y el desaire de algunos paisanos que dudan que la antorcha del genio pueda iluminar la mente de un hombre, sin estudios, nacido en la paja del pueblo.

No nos hacemos ilusiones: tal vez el Sr. Baute no llevará hasta la perfección la obra que tiene entre manos; tal vez la experiencia venga á demostrarle su impotencia intelectual; pero lo que es indudable, es que el Sr. Baute, con su aparato y sus aclaraciones, ha demostrado que se ha dado un seguro paso hacia la existencia del *movimiento continuo*.<sup>11</sup>

Al día siguiente, también se hizo eco de dicho invento el *Eco del Comercio*, en su “*Crónica del país*”, dedicando un amplio reportaje al mismo y a su autor, mostrando el apoyo de las autoridades y de este mismo periódico:

¿Será que esté ya resuelto el gran problema del *movimiento continuo*? Será que las Islas Canarias hayan sido señaladas por la mano del progreso, para mostrar al orbe entero aquel adelanto, que indudablemente sería el foco de una completa revolución social? Nada aventuraremos sobre esta cuestión que preocupa hoy los ánimos de todos los buenos isleños, y nos ceñiremos á hacer saber á nuestros suscritores lo que sobre el particular corre de boca en boca. D. Juan Baute Santos, vecino de Candelaria, uno de los pueblos

---

<sup>11</sup> “Movimiento continuo”. *El Guanche*, martes 6 de agosto de 1861 (pág. 1).

mas pobres de esta isla de Tenerife; concibió hace 12 ó 14 años la idea de formar una máquina que sin auxilio de un agente extraño, anduviese con un movimiento uniforme y eterno. Concebir su idea, y no vivir mas que para la realizacion de ella, fué desde entonces todo el conato de su nunca bien ponderada constancia; y puede decirse que desde el momento en que la idea de Baute Santos germinó en su cerebro, nada absolutamente mas que élla ha formado el poema de esa gran parte de su vida. Sin los conocimientos indispensables de mecánica que para aquella gran obra se requerían; sin mas que muy modestos recursos para poder superar el innumerable costo de mil trabajos infructuosos; Baute no ha desesperado, y su constancia, y aun diremos, el apoyo material que muchas veces encontró en el Sr. D. Agustin Guimerá, una de las personas mas amantes de las glorias de nuestro país; han hecho que al parecer haya Baute superado aquellos grandes inconvenientes.

Baute asegura, que su máquina hecha de mala madera, toscamente labrada por él, (que para hacerlo mejor no tenia motivos.) mal sujeta, enclavada y ajustada; le ha producido la magnífica sorpresa de verla circular por un movimiento de rotación uniforme y continuo, durante tres dias, al cabo de los cuales se paró, destrozada á causa de lo imperfecto de su construccion. Pero ya Baute habia sorprendido el secreto del movimiento tan deseado, y desde entonces todo su afán fué pedir auxilios al Gobierno para poder llevar á cabo su proyecto con mejores medios. Al efecto se ha dirigido á nuestra digna Autoridad superior civil, y le ha manifestado aquel proyecto; esta Autoridad con una benevolencia que la honra mucho, pidió al Sr. Ingeniero Jefe Civil del Distrito, su informe sobre él, quien al parecer lo há dado satisfactorio; y hoy se instruye el oportuno expediente á fin de que el Gobierno de S. M. proteja una obra que aun cuando no proporcionase al mundo la solución del gran problema, seria indudablemente un agigantado paso para su consecución.

Nosotros no aseguraremos que el Sr. Baute haya conseguido el fin que se propuso; pero lo confesamos: no podemos permanecer indiferentes, como tantos otros, ante las noventa probabilidades de buen éxito, que contra diez presenta el ingeniosísimo artificio de su máquina; y por otra parte, creemos que la ignorancia absoluta que en el conocimiento de las ciencias exactas presente la inteligencia de Baute, no quita, sino que al contrario, dá mayor mérito á su obra.

Cuando un hombre por mas ignorante que sea, concibe una idea noble á cuya realizacion sacrifica toda su fortuna terrenal, y todos los momentos de una vida de doce años; aquel hombre, asi lo creemos, se despoja de su vil materia, é identifica su espíritu con la idea que se encarnó en su cerebro; y el espíritu, que jamás es pequeño, se agiganta gradualmente, y logra al fin sorprender el secreto de la ciencia.<sup>12</sup>

De este invento, que tanta repercusión tuvo en Tenerife, también se ocupó el periódico de Instrucción Primaria *El Auxiliar*, el 22 de ese mismo mes de agosto, destacando las esperanzas que suscitaba en la isla la posible respuesta del Gobierno, pues se habían enviado al Ministerio de Fomento los planos y las características de la máquina, a pesar de la escasa preparación académica de su autor:

En estos últimos días hemos visto la máquina que el Sr. Baute y Santos, vecino del pueblo de Candelaria en esta Isla, ha inventado y con la que se propone obtener el tan ansiado movimiento continuo. Sabemos que las personas inteligentes que han visto el aparato, han quedado sorprendidas por lo ingenioso al par que sencillo de su mecanismo, máxime cuando el autor desconoce hasta los principios más elementales de la mecánica.

Por el último vapor han sido enviados al Ministerio de Fomento los planos y esplicación de la máquina y esperamos con ansia la resolución que sobre este punto

---

<sup>12</sup> “Crónica del país”. *Eco del Comercio*, miércoles 7 de agosto de 1861 (págs. 1-2). Reproducido literalmente en: “Crónica del País”. *El Ómnibus*, 14 de agosto de 1861 (pág. 2).

tomará el Gobierno; deseando ardientemente que el Sr. Baute consiga la protección que necesita para llevar a cabo su colosal empresa.<sup>13</sup>

Dado el apoyo de las autoridades, del público y de la prensa, en los dos años siguientes don Juan continuó trabajando en Candelaria en su máquina, hasta tenerla terminada a comienzos de 1863. De ello informaba el *Eco del Comercio* el 25 de febrero de este año, pero confundiendo su nombre:

Parece que se prepara una novedad digna de la mayor atención. D. Enrique de Baute hará la primera prueba de su máquina de movimiento continuo viniendo embarcado en un bote desde el pueblo de Candelaria á este puerto, cuya embarcación andará á beneficio del impulso que le imprima aquella fuerza motriz. Los primeros ensayos los ha hecho ya con felices resultados según se nos asegura.<sup>14</sup>

Tal como se anunciaba, en el mes de abril el Sr. Baute quiso mostrar su invento en Santa Cruz de Tenerife, trasladándose hasta dicha ciudad desde Candelaria en un pequeño bote, impulsado por dicha máquina. Pero sus escasas dotes como navegante motivó el que la embarcación se le rompiese en un escollo durante dicho viaje, al aproximarse demasiado a la costa, perdiéndose en el naufragio el fruto de su trabajo de tantos años, mientras que él se salvaba a nado con algunas heridas. Así lo recogió el 25 de dicho mes, el mismo periódico *Eco del Comercio*, aunque trastocando sus apellidos:

Parece un hecho que ya no deja duda, la realización del pensamiento de D. Juan Pérez Baute, de que hemos hablado á nuestros lectores antes de ahora.

Hace pocos días que se anunció la llegada á este puerto desde el de Candelaria, de un bote que sería impulsado por la máquina de movimiento continuo que ha inventado dicho sujeto, en cuya embarcación se presentaría el autor dirigiéndola sin auxilio de ningun otro agente ni persona; y habiéndose dicho que el día marcado para este fin era el miércoles próximo pasado á la hora de las doce, nuestro muelle y nuestras azoteas estaban coronadas de gente, ganosas de admirar tan grande acontecimiento; poniéndose al efecto en los sitios mas dominantes los correspondientes vigías para cuando llegase el momento recibir dignamente al Sr. de Baute autor del mecanismo que está llamado á producir tan grande revolucion.

Efectivamente, varias personas del pueblo de Candelaria dignas de todo crédito, escribieron anticipadamente que habían visto las pruebas que Baute había hecho en las aguas de aquel puerto, y aun manifestaron que si bien caminaba con lentitud la pequeña embarcacion en que aquel iba solo, la habían visto abanzar de seis á ocho millas en dos horas, sin que encontrára inconvenientes en las viradas, las cuales hacía con mucha facilidad, ni en su camino en oposicion del viento.

En expectativa el público todo, y lleno de las mas gratas ilusioes al considerar que por momentos iba á tener un día de gloria en esta Capital, la desgracia, que siempre alarga su destructora garraen los instantes que considera la aproximacion del bien que va á realizarse, no quiso consentir que Baute llegara al complemento de su felicidad, pues habiendo salido con su embarcacion desde el indicado puerto en dirección al nuestro, solo y sin guía, y dejándose correr hacia tierra por falta de conocimiento y esperiencia, tuvo la desventura de que el bote tocase en un arrecife y se llenase de agua, viéndose Baute obligado á salvarse á nado, perdiendo con este triste acontecimiento todo el fruto de sus vigiliass, todas las ilusiones que habia concebido, y recibiendo en cambio, además de la herida moral que esta desgracia ha debido producirle, algunas físicas, aunque no de grande consideración.

---

<sup>13</sup> “Sección de noticias”. *El Auxiliar*, 22 de agosto de 1861 (pág. 4 -236-). Reproducido literalmente en: “Crónica del País”. *El Ómnibus*, 31 de agosto de 1861 (pág. 2).

<sup>14</sup> “Crónica del país”. *El Eco del Comercio*, 25 de febrero de 1863 (pág. 2).



Con tal motivo, y condecoradas varias personas de esta Capital, de las circunstancias en que se encuentra Baute, y deseosas además de que el acontecimiento desgraciado que acaba de sucederle no apoque su ánimo, y pueda emprender nuevamente la obra indicada, pasaron al pueblo de Candelaria con el Doctor D. Angel M<sup>a</sup> Izquierdo por si había necesidad de que prestase sus auxilios á dicho individuo, llevándole además recursos pecuniarios; y hémos sabido con satisfacción que aunque le encontraron bastante delicado, pudieron reducirle á que se trasladase á esta Capital donde emprenderá de nuevo la construcción de la máquina porque aun conserva sus plantillas.

Al efecto se ha abierto una suscripción con que auxiliarle convenientemente, cuyo pensamiento merece los mayores elogios, y hacen por si solo la apología del patriotismo de que dichas personas se halla adornadas.

Escitamos á todos los buenos canarios á que contribuyan con su óbolo al fin que dejamos indicado; para lo cual ponemos á su disposición las columnas de *El Eco*, así como las ofrecemos también á los autores del pensamiento, por si gustan publicar las listas de suscritores.<sup>15</sup>

El 25 de mayo inmediato, *El Fénix* destacaba la protección ofrecida al Sr. Baute por dos ilustres vecinos de Santa Cruz de Tenerife, para que continuase trabajando en su invento:

BUENOS PATRICIOS. Parece que tanto los Sres. de Clavijo como D. Claudio Martinon, han protegido eficazmente al Sr. Baute, para que éste pueda continuar sus trabajos en la Máquina de su invención. Felicitamos á dichos señores por haber dispensado al Sr. Baute la mas decidida protección.<sup>16</sup>

El 30 de ese mismo mes, el reiterado *Eco del Comercio* recogió igualmente dicha circunstancia, pero señalando que había muchas más personas que estaban contribuyendo al mismo fin:

Nuestro colega *El Fénix* felicita á los Sres. Clavijo y D. Claudio Martinon, por la protección que han dispensado al Sr. Baute para que éste pueda continuar sus trabajos en la máquina de su invención. Al felicitar también nosotros á dichos sujetos por su patriótica protección, debemos hacer mención honorífica de todos los demás *buenos patricios* que han suscrito para el mismo fin, y que sin duda no ha mencionado *El Fénix* por *faltarle espacio y lugar*.<sup>17</sup>

El 26 de enero de 1864, *El Fénix* anunciaba la publicación de la relación de suscriptores a favor del proyecto del Sr. Baute:

En nuestro próximo número principiaremos á publicar los nombres de las personas con expresion de las cantidades por que se suscriban á favor de D. Juan Baute, á fin de que por medio de una suscripción voluntaria pueda llevar á cabo la máquina de su invención. Al efecto se remitirá á los casinos un ejemplar de la lista, para que pueda suscribir la cantidad que estime cada individuo.

D. Agustín Guimerà é hijos, serán los depositarios de lo que se recaude.<sup>18</sup>

El 30 de ese mismo mes, *El Ómnibus* de Las Palmas de Gran Canaria también se hizo eco de la suscripción abierta en Tenerife a favor del inventor candelariero, mostrando su apoyo:

Parece que se ha abierto en Santa Cruz una suscripción en favor de D. Juan Baute, vecino de Candelaria, para que pueda poner en ejecución la máquina de movimiento

---

<sup>15</sup> “Crónica del país”. *El Eco del Comercio*, 25 de abril de 1863 (pág. 2).

<sup>16</sup> “Crónica general”. *El Fénix*, 26 de mayo de 1863 (pág. 2).

<sup>17</sup> “Crónica del país”. *El Eco del Comercio*, 30 de mayo de 1863 (pág. 2).

<sup>18</sup> “Crónica general”. *El Fénix*, 26 de enero de 1864 (pág. 2).

continuo que inventó y que según recordarán nuestros lectores, ensayó el año último en un bote que se rompió contra un arrecife.

Desearíamos que dicha suscripción diera el resultado apetecido.<sup>19</sup>

El 5 de febrero inmediato, *El Fénix* informaba de que las listas de suscriptores se habían instalado en los casinos de Santa Cruz, La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria, así como en casas particulares de las dos capitales canarias:

Las listas de la suscripción abierta á favor de D. Juan Baute se han remitido á los Casinos de esta Capital, Laguna y Gran Canaria. También hay otros ejemplares de las mismas en casa de D. Rafael Romero en esta Ciudad, y en casa de D. Juan Trillas en la de Las Palmas. El resultado cualquiera que esta suscripción tenga, lo insertarémos en las columnas de nuestro periódico, con espresion de las cantidades, nombre y apellido del que las suscriba.<sup>20</sup>

Asimismo, el 11 de ese mismo mes *El Guanche* recogía la suscripción abierta en las tres mayores ciudades de las islas:

En atención á la falta de recursos pecuniarios en que en la actualidad se encuentra D. Juan Baute, quién ha venido enagenando las propiedades que tenia para ver de conseguir realizar el pensamiento que hace años le preocupa, se ha abierto una suscripción en varias poblaciones de estas islas, con el fin de reunir algunos fondos y pueda terminar la ingeniosa maquina que ha inventado y que nuevamente está construyendo con la perfección y solidez de que carecia la que no hace mucho tiempo aplicó á un bote y que se le hizo pedazos con dicha embarcación, al barar ésta en un bajo en su navegacion del vecino pueblo de Candelaria a esta Capital; de todo lo cual el público canario se halla enterado y se ha ocupado la prensa de estas islas.

Nosotros que hemos oido hablar muy favorablemente de la citada máquina á personas inteligentes, hasta el caso de asegurar que creen que la invención del Sor. Baute introducirá grandes adelantos en el mundo industrial, no podemos menos de inclinar el ánimo de nuestros paisanos á que figuren con alguna cantidad en la indicada suscripción, porque creemos al Sor. Baute muy digno de que se le proteja hasta que dé por terminada su obra y se vea sí su resultado es tan favorable como hemos oido decir.

Dicha suscripción parece que se halla abierta: en esta Capital, en el Casino y en casa de D. Rafael Romero, plaza de la Constitucion; en la Ciudad de la Laguna, en el Casino; y en Las Palmas, también en el Casino y en casa de D. Juan Trillas. La lista que obra en poder del Sor. Romero, está encabezada por el Alcalde de esta Ciudad.<sup>21</sup>

El 19 de ese reiterado mes de febrero, *El Fénix* daba a conocer que el Sr. Baute tenía previsto transformar la suscripción en una asociación empresarial, con accionistas:

Tenemos entendido que D. Juan Baute, inventor de la máquina que tantas veces nos hemos ocupado, tiene el proyecto de que la suscripción á su favor se formalice en asociación, cuyas acciones representarán el valor de 40 rs. cada una, debiendo la empresa nombrar la junta de gobierno para la distribución de caudales. La abnegación que demuestra el Sr. Baute, es digna de toda consideración por los amantes de que las Canarias alcancen un triunfo en un proyecto, que tan alto nombre puede reportar.<sup>22</sup>

Ante el impulso dado al proyecto de don Juan Baute, *El Ómnibus* informó al día siguiente que un catalán también había creído resolver el problema del movimiento continuo, pero en esta ocasión en la isla de Cuba:

---

<sup>19</sup> “Crónica del País”. *El Ómnibus*, 30 de enero de 1864 (págs. 2-3).

<sup>20</sup> “Crónica general”. *El Fénix*, 5 de febrero de 1864 (pág. 2).

<sup>21</sup> “Crónica isleña”. *El Guanche*, 11 de febrero de 1864 (pá. 1).

<sup>22</sup> “Crónica general”. *El Fénix*, 19 de febrero de 1864 (pág. 2).

Ahora que ha vuelto á aparecer en la prensa isleña el invento del Sr. Baute, nos parecen oportunas las siguientes líneas que encontramos en *La Prensa de la Habana* del 14 de Enero último.

«Sabemos que existe en esta ciudad una persona que cree haber resuelto completamente el famoso y hasta hoy indescifrable problema del movimiento continuo.

Sabemos el nombre de esta persona, que no podemos revelar aún, pues no tenemos permiso para ello.

Sólo diremos que es un compatriota, un español, un hijo del principado de Cataluña; su edad, cincuenta y cinco años: su carácter, tenaz, reflexvo, poco comunicativo, observador y honrado.

Lo que cree haber descubierto es el resultado de doce años de reflexión, de meditaciones profundas, de amarguras y de esperanzas.

Cree que ha sonado para él la hora del triunfo, de la gloria, que serán la gloria y el triunfo de nuestra nacion, si el señor O... no se equivoca.

Desconfiando aún, nos pide le facilitemos las columnas de *La Prensa de la Habana* para decir á los hombres de ciencia de la isla de Cuba:

«¿Qué comprendéis por el movimiento continuo? ¿Cómo lo explicáis? ¿Qué exigireis? Dad vuestra opinión en la prensa periódica, y después que yo lea lo que vosotros escribais, despues que asista á vuestra pública discusion y esté penetrada de lo que exigís, yo os llamaré á todos a una demostracion pública y solemnísimas, y veréis si es verdad que he logrado resolver el problema de los siglos.»

La empresa y la redaccion de *La Prensa de la Habana*, se apresuran a franquear sus columnas á les hombres de la ciencia, al público todo, para esa solemne discusion, cuyo resultado puede ser gloriosísimo para nuestra nacion si las esperanzas del Sr. O..... descansan en tan sólida base como en su nombre se nos ha demostrado al hacernos ver el dibujo de la maquina de su invencion, que ha costado doce años de la vida de ese español honrado que tal vez pueda ser pronto el mas ilustre de los españoles.

Nada mas decimos por hoy.»<sup>23</sup>

Pocos meses después, parece que el Sr. Baute estaba desalentado y pensaba cesar en los trabajos de investigación de su máquina, tal como informó el 8 de abril el periódico *El Fénix*, que lo animaba a seguir en su empeño:

Hemos oido asegurar que D. Juan Baute piensa cesar en sus trabajos para la máquina de movimiento continuo. Ignoramos las razones, que para ello tenga, y las respetamos. Pero si se desalienta por las dificultades científicas, que haya encontrado para la resolución de su espinoso problema, no creemos que por eso deba dejar sin concluir la máquina de su invencion, que, aunque no sea de movimiento continuo, puede muy bien ser utilísima como fuerza motriz aplicada á multitud de objetos, tales como fábricas, navegación, etc. Bajo este punto de vista, nos parece que puede aceptarse con apoyo la idea del invento del Sr. Baute.<sup>24</sup>

Pero pocos días después, el 12 de abril, *El Fénix* recogía una carta que le había enviado el inventor candelariero, en el que desmentía que hubiese pensado en desistir de su proyecto y señalaba que estaba más animado que nunca, de lo que se congratulaba dicho periódico, que continuaba solicitando apoyo para el mismo, con el fin de que Canarias se adelantase a otros lugares donde también existían personas trabajando en el movimiento continuo, como ocurría en Estados Unidos y Francia:

A consecuencia del suelto, en que el día 8 lamentábamos fuese cierto lo que se nos había dicho respecto á la máquina *de movimiento continuo*, que ha ideado D. Juan Baute,

---

<sup>23</sup> “Crónica del Pais”. *El Omnibus*, 20 de febrero de 1864 (págs. 2-3).

<sup>24</sup> *El Fénix*, 8 de abril de 1864 (pág. 2).

nos ha dirigido esta una carta, manifestando que no es cierto que haya pensado en desistir de su importante proyecto: que lejos de encontrar dificultades científicas, las luces de la ciencia son su más poderosa ayuda; y por último, que *ahora más que nunca tiene esperanza de feliz éxito* en la revolución del grave problema.

Siempre hemos escitado el ánimo del público en favor del proyecto del Sr. Baute y bien sabe que ningún periódico de las islas ha ido en este asunto tan adelante como EL FÉNIX, prueba de ello el núm. 75 de nuestra publicación. Hoy nos congratulamos por la manifestación del Sr. Baute, y volvemos á invocar en favor de su empresa utilísima la ayuda del público.

Pocos días hace leímos en un diario de Madrid que existía en los Estados-Unidos un hombre, que aseguraba hallarse próximo á resolver el problema de una máquina *de movimiento continuo*. También se ha dicho lo mismo de un francés. Por esto anhelamos que llegue pronto la ocasión de que el señor Baute muestre con la realización de su proyecto, que el talento y la constancia conducen siempre al triunfo de la idea. Las Canarias deberían entonces al Sr. Baute mucho honor y mucha gloria.<sup>25</sup>

El 11 de octubre de 1864, el mismo periódico destacaba que mientras investigaba en el movimiento continuo, el Sr. Baute había inventado otra máquina de gran valor para picar el tabaco, lo que indicaba que su capacidad investigadora no se limitaba a la resolución de dicho problema:

Al fin el Sr. Baute ha conseguido llevar la máquina de su invención á la aplicación de picar cuatro quintales de tabaco al día. Felicitamos al Sr. Baute por haber conseguido una invención que si no de un movimiento continuo, al menos de utilidad para la industria.

Estamos invitados á que la veamos funcionar y aceptamos gustosos la indicación que el Sr. Baute nos ha hecho por lo que deseamos [ilegible].<sup>26</sup>

El 20 de ese mismo mes, *El Time* de La Palma reproducía parcialmente dicha noticia, tan útil para la industria canaria, en la que el cultivo del tabaco estaba en auge, felicitándolo por ello:

Nuestro apreciable colega *El Fénix* publica la siguiente interesante noticia:

“Al fin el Sr. Baute ha conseguido llevar la máquina de su nueva invención á la aplicación de picar cuatro quintales de tabaco al día. Felicitamos al Sr. Baute por haber conseguido una nueva invención que si no de un movimiento continuo, al menos de utilidad para la industria.”

Reciba el inteligente autor de tan ingenioso invento nuestra cordial enhorabuena.<sup>27</sup>

Casi un año después, el 23 de septiembre de 1865, el *Eco del Comercio* reproducía un artículo publicado en *El Ómnibus* de Las Palmas de Gran Canaria el 16 del mismo mes, en el que confundía de nuevo los apellidos de don Juan Baute y se quería saber por qué ya no se hablaba de su máquina de movimiento continuo, a lo que el periódico tinerfeño hizo una apostilla final que aclaraba ese silencio:

Dice nuestro colega EL OMNIBUS:

«En el mes de abril de 1863, si no estamos equivocados, D. Juan Pérez Baute<sup>28</sup>, hijo de Tenerife, quiso hacer un ensayo de su máquina da movimiento continuo aplicándola á un bote en el cual él solo se embarcó en el pueblo de Candelaria con dirección á Santa Cruz. Pero por el poco conocimiento que tenía de aquellas costas, según dijo entonces la prensa canaria, la tentativa del Baute se malogró, pues tocando el bote en

---

<sup>25</sup> *El Fénix*, 12 de abril de 1864 (págs. 2-3).

<sup>26</sup> “El Progreso”. *El Fénix*, 11 de octubre de 1864 (pág. 1).

<sup>27</sup> “Sección local”. *El Time*, 23 de octubre de 1864 (pág. 1).

<sup>28</sup> Sin duda se trata del ya mencionado Juan Baute Santos y Pérez, pero con los apellidos cambiados, como ya ocurrió en otras referencias de prensa.

un escollo, se llenó de agua, la máquina se rompió y su inventor se vió obligado á salvarse à nado. También se habló de auxiliar á Baute para que construyera otra máquina en mayor escala, en la ciudad de Santa Cruz; pero desde entonces no se ha vuelto á hablar de tan interesante descubrimiento, y siendo, sobre todo, un hijo de las Canarias el que concibió tan grandioso pensamiento, desearíamos conocer las causas que han motivado tan prolongado silencio.»

Según rumores que hace algún tiempo circulan por esta Capital, parece que la máquina BAUTE se halla en estudio; pero parece que las personas que han tomado á su cargo este descubrimiento, se dedican muy poco á este trabajo.<sup>29</sup>

Lo cierto fue que, a partir de entonces, durante más de dos décadas no se volvió a hablar en la prensa canaria de los inventos del ingenioso vecino de Candelaria, don Juan Baute Santos y Núñez.



Cárdenas (Cuba), donde don Juan de Baute Santos y Núñez continuó desarrollando su máquina de movimiento continuo.

Pero en 1888, un tal don Juan de Baute Núñez continuaba haciendo experiencias públicas con su máquina de movimiento perpetuo en Cárdenas (Cuba) y, aunque el *Diario de Cárdenas* de dicha localidad, que se hizo eco de dicha noticia, decía que el inventor era hijo de Gran Canaria, estamos convencidos de que se trataba del mismo candelariero del que nos hemos venido ocupando, quien tras cuarenta años de trabajo ya creía que, por fin, había resuelto el movimiento continuo. La revista *Las Canarias* reprodujo el artículo publicado en el citado periódico:

De *El Diario de Cardenas*, de Cuba, tomamos la siguiente noticia:

«En la calle de Saez n.º 246, vive el honrado y humilde artesano, hijo de la Gran Canaria, D. Juan Baute Núñez, quien despues de cuarenta años de trabajo, pretende haber resuelto el difícil problema del movimiento contínuo.

<sup>29</sup> «Crónica del País». *Eco del Comercio*, sábado 23 de septiembre de 1865 (págs. 1-2). Reproducía el artículo publicado en la «Crónica General». *El Ómnibus*, 16 de septiembre de 1865 (pág. 3).

El Sr. Baute funda su invencion en las leyes del *movimiento continuo de un cuerpo libre*, constando el aparato de un disco vertical sujeto por el centro de un eje, del que parten cuatro aspas contrabalanceadas con pesas de plomo y calculadas á distancia conveniente para que suelta la primera, imprima el primer movimiento alrededor del disco, y cuando aquélla llega al punto de partida, viene la segunda ejecutando sucesivamente la misma operacion, luego la tercera, y por último, la cuarta, con lo cual continúa funcionando, hasta que con una retranca se paraliza por el mecánico cuando le place. La fuerza del movimiento y de aplicacion reside en el centro, con el cual puede empalmarse al aparato al que se desee comunicar el impulso.

Tal es el principio en que descansa el trabajo del Sr. Baute, el cual *asegura* haber obtenido el resultado favorable que tanto deseaba.

Nosotros hemos visto el aparato en cuestion, formado de tabla, carton y materiales lo más tosco que darse puede, así que sólo podríamos juzgar viendo funcionar otro aparato hecho con todas las condiciones necesarias, cuales son metales, en los que menos sensacion produzca, bien por dilatacion ó por contraccion, el estado atmosférico.

La falta de recursos, en absoluto, del pobre artesano, le ha impedido hacer su modelo en debida forma, y la necesidad de encargar á personas inteligentes la hechura de las piezas para no evidenciar su invencion; pero es de esperar que los hombres amantes de la ciencia no perderán nada en auxiliarle, para construir un aparato pequeño en toda forma.

El costo es insignificante, y digno de toda proteccion quien así consagra los últimos años de su vida á la resolucion de problema de tal entidad, y acerca del cual dice haber encontrado el resultado apetecido.»<sup>30</sup>

Así lo afirmaba también el prestigioso historiador don Alejandro Cioranescu, quien resumió, en su magna obra *Historia de Santa Cruz de Tenerife*, la actividad inventora de don Juan Baute, tanto en Tenerife como en Cuba:

También hubo quien se encaprichó con el viejo problema del movimiento perpetuo, hasta creer que había encontrado la solución. Juan Baute Santos, natural de Candelaria, había fabricado en 1861 una máquina de movimiento continuo, que presentó y puso en movimiento en Santa Cruz, en presencia del gobernador civil. Naturalmente, nadie se atrevió a formular un juicio; consultado, el ingeniero jefe declaró que aquello era digno de admiración, por «la ingeniosa estructura de aquel aparato construido toscamente con maderas». Se nombró una comisión, que examinó la máquina con mucho interés: «a pesar de que el aparato no pudo funcionar por sí solo, a causa de su tosca construcción», todo le pareció bien a la comisión, que informó favorablemente. El gobernador civil pasó el informe al Ministerio de Fomento, solicitando una subvención para el inventor. No sabemos si se le concedió; pero Baute fue ayudado por el público y la prensa de Santa Cruz, en un arranque en que el patriotismo podía más que la ciencia. Baute pudo trabajar en Candelaria en su invento; en 1865<sup>31</sup> embarcó junto con él, para venir a Santa Cruz, pero se le rompió el barco en un escollo y él se salvó a nado, perdiéndose la máquina en aquel oportuno naufragio. En 1888 aún seguía experimentando su máquina perpetua en Cárdenas de Cuba. Por otra parte, el éxito prematuro de Baute había despertado algunos celos o estimulado algunas imaginaciones.<sup>32</sup>

De momento concluimos aquí el curioso episodio del estudio del movimiento continuo por estos dos candelarieros, sin saber por qué se despertó dicha curiosidad en los hijos de la hoy Villa Mariana de Candelaria.

[19 de abril de 2023]

---

<sup>30</sup> “El movimiento continuo”. *Las Canarias*, 28 de agosto de 1888 (págs. 2-3).

<sup>31</sup> Se trata de un error, pues el naufragio con su máquina ocurrió en 1863.

<sup>32</sup> CIORANESCU, *op. cit.*, tomo IV, pág. 414.